

Fecha: 20-04-2009

Sección: Entrevista

Página: 26



# Desiderio Vaquerizo

Catedrático de Arqueología de la Universidad de Córdoba

## “Ahora queda rentabilizar lo poco que no hemos destruido”

*Cree que la obra en el Templo Romano va a ser muy positiva para la ciudad, pero recuerda que ya se ha perdido gran parte del legado*

**E**s una de las personas que más se han empeñado en recuperar y revalorizar el pasado histórico de la ciudad. Por ello, el catedrático de Arqueología de la Universidad de Córdoba, Desiderio Vaquerizo, aplaude la noticia sobre la actuación que se va a realizar en el Templo Romano de la calle Claudio Marcelo, uno de los signos de la capital de la Hispania Ulterior Baetica. Pero aún así, también recuerda que el patrimonio romano de la ciudad ha sido olvidado durante mucho tiempo, y que es necesaria una política cultural para recuperar lo que aún no ha sido destruido.

**- ¿Qué importancia tuvo Córdoba en época romana?**

- Córdoba fue una ciudad absolutamente vital en el proceso de instalación de Roma en Hispania. Detentó, desde el primer momento, la capitalidad de la Hispania Ulterior Baetica; desempeñó un papel determinante en las Guerras Civiles entre César y los Pompeyos y, tras la remodelación augustea, se consolidó como capital de la provincia Baetica, la única hispana de propiedad senatorial, muy importante en la historia cultural, económica e incluso política del nuevo Imperio.

**- El Ayuntamiento va a poner en valor el Templo Romano, ¿cuál es la relevancia de este monumento?**

- El llamado "Templo Romano de la Calle Claudio Marcelo" es sólo uno de los elementos que conforman una escenografía urbanística verdaderamente espectacular que a principios del siglo I dC fue diseña-



da como la imagen más importante de la ciudad, compuesta por el circo, la puerta y una gran plaza pública tripartida que presidía el gran templo de culto al Emperador, del que hoy sólo quedan los cimientos.

**- ¿Era necesaria, entonces, esta actuación?**

- Sí, y además primordial para hacer ver a todos los cordobeses, y también a quienes nos visitan, la extraordinaria relevancia del urbanismo romano cordubense, ejerciendo a la vez un papel determinante en la concienciación ciudadana sobre la necesidad de conservar y proteger nuestro patrimonio arqueológico como recurso de futuro.

**- ¿Y cómo cree que se debería llevar a cabo?**

- Las administraciones responsables han diseñado una puesta en valor ejemplar, que sólo necesita ser materializada. Ha ido precedida de un estudio profundísimo de toda la zona, que la ha reinterpretado, devolviéndole la monumentalidad me-

dante realidad virtual, y que verá la luz en sólo unos meses. Una puesta en valor sólo tiene sentido si incorpora un componente educativo, además del puramente de conservación, y en este sentido estoy seguro de que Córdoba estará orgullosa del trabajo que se va a realizar en este punto tan emblemático de la ciudad antigua.

**- ¿Qué otros yacimientos son reflejo de la importancia que tuvo la Córdoba imperial?**

- La Córdoba romana rivalizó con las de su entorno en imitar a la propia metrópolis (Roma). Con este fin, se dotó de grandes vías porticadas con magníficos sistemas de evacuación de aguas, murallas y puertas monumentales, al menos tres foros o plazas públicas en las que se centralizaba la vida civil y económica, puerto, termas, mercados, circo, teatro y anfiteatro, casas de tradición helenística y un lujo sorprendente, tumbas de gran relevancia, etc. Es más, nuestra ciudad podría haber sido la más importante arqueológicamente de toda Europa después de

Roma, pero Córdoba no ha querido nunca apostar de manera decidida por su pasado, y ahora sólo nos queda tratar de rentabilizar lo poco que no hemos destruido.

**- ¿Se ha destruido mucho de ese pasado?**

- Hay muchos restos dispersos por la ciudad que ocupan sótanos y dependencias privadas, pero que no forman parte de un plan preestablecido de conservación ni de puesta en valor. Por ello es urgente que la ciudad en su conjunto aborde un pacto de futuro que diseñe, por encima de ciclos políticos o ideologías, qué modelo patrimonial queremos implantar para los próximos años, y la carrera para la capitalidad cultural sería un momento idóneo para ello. Si lo dejamos mucho más, se hará irremediablemente tarde, y Córdoba y sus nuevas generaciones no merecen que sigamos dilapidando el que podría haber sido uno de sus más importantes yacimientos de empleo y, consecuentemente, de reactivación sociocultural y económica.

**- Con ese fin, se está trabajando también en la puesta en valor del anfiteatro romano...**

- Sí, los trabajos sobre el anfiteatro se encuentran en fase de laboratorio. Estamos estudiando las campañas realizadas hasta la fecha, en el marco de un proyecto de investigación apoyado por estudiosos de varios países de Europa y financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación y la Unión Europea, que termina a mediados de 2010. En estos últimos meses se han reunido la Comisión Técnica que coordinan los trabajos, y estamos a la espera de conseguir financiación para rematar las excavaciones y proceder a la puesta en valor del yacimiento y la apertura del Centro de Interpretación. Todo el mundo sabe que corren tiempos muy difíciles, pero hay voluntad y estoy seguro de que todas las instituciones y empresas implicadas se esforzarán para conseguir los objetivos previstos, y abrir al público uno de los conjuntos más emblemáticos de la Córdoba romana.

Desiderio Vaquerizo dirige los trabajos de estudio y recuperación del anfiteatro romano. /Foto: Samira Duf.

*“Córdoba podría haber sido la más importante después de Roma, pero no ha querido nunca apostar por su pasado”*

GUADALUPE CARMONA  
g.carmona@lacalledecordoba.com